

# Entre celebraciones, protestas y dudas finalizó la guerra entre Azerbaiyán y Armenia

11/11/2020

El anuncio de un acuerdo para poner fin a la guerra en la disputada región separatista de Nagorno Karabaj desató este martes protestas y un sentimiento de derrota en Armenia, júbilo y celebraciones en Azerbaiyán, el inicio de un despliegue de fuerzas de paz desde Rusia y un interrogante en la región: ¿Cuál será el rol de Turquía en esta nueva realidad?

Tras seis semanas de duros combates que hicieron temer no solo una crisis humanitaria sino también una guerra de dimensiones internacionales, los líderes de Armenia, Azerbaiyán y Rusia firmaron una declaración para «poner fin a la guerra» por Nagorno Karabaj, un enclave de mayoría armenia que declaró su independencia de Azerbaiyán, pero nunca logró reconocimiento internacional.

El anuncio desató una ola de protestas y disturbios durante la madrugada en Ereván, la capital armenia, que terminó con la sede de Gobierno saqueada, el edificio del parlamento tomado por manifestantes que piden una sesión de urgencia para revertir el acuerdo y el titular del Poder Legislativo, Ararat Mirzoyan, herido.

Durante el día, las escenas de caos desaparecieron, pero los pedidos de la oposición para que el primer ministro armenio, Nikol Pashinian, renuncie continuaban, al igual que un sentimiento generalizado en la sociedad de «bronca, tristeza y pérdida», según describió la cadena de noticias Al Jazeera.

El lunes por la noche, Pashinian reconoció que firmar el acuerdo fue «una decisión muy difícil» y supuso «un dolor indescriptible», y explicó que su decisión se basó «en un profundo análisis de la situación militar».

Unas horas antes del acuerdo, Azerbaiyán, un país con recursos petroleros que en las últimas décadas mejoró sustancialmente su capacidad militar, había anunciado la toma de Shusha, una ciudad estratégica dentro de Nagorno Karabaj, a solo unos 180 kilómetros de la capital de esa región separatista, Stepanakert.

Según explicó Al Jazeera, Pashinian tiene el apoyo de la cúpula militar, pero la situación política sigue siendo incierta.

Al mismo tiempo, el clima político y social en Baku, la capital azerbaiyana, era completamente opuesto.

Tras el mensaje a la nación de anoche del presidente Ilham Aliyev, en el que calificó el acuerdo como «una capitulación» armenia, grupos de personas salieron a las calles con banderas nacionales y de Turquía -el principal aliado del país durante esta guerra-, algunos a pie y otros en autos.

Hubo cantos, bailes y escenas de celebraciones similares a las que se habían visto el día anterior, cuando el Gobierno anunció la toma de Shusha.

La alegría se debe a que el acuerdo establece que cada parte, Armenia y Azerbaiyán, mantendrán las zonas «conquistadas», mientras que una fuerza de paz extranjera controlará el cese de hostilidades en la línea divisoria de facto entre las zonas bajo control armenio y azerbaiyano, y entre el Nagorno Karabaj armenio y la República de Armenia.

Además, Armenia debe entregar otros distritos que eran controlados desde los años 90 por sus fuerzas: Kalbajar antes del 15 de noviembre de 2020, Agdam antes del 20 de noviembre

de 2020 y Lachin antes del 1 de diciembre de 2020, según detalló la agencia de noticias AFP.

El Ministerio de Defensa ruso informó hoy que ya partieron hacia Nagorno Karabaj 12 aviones con parte de los 1.960 soldados de paz, 90 vehículos blindados y armamento.

El acuerdo establece que esta fuerza de paz tiene un mandato de cinco años, que se prorrogará automáticamente por un período igual, a menos que Armenia o Azerbaiyán notifiquen su intención de rescindir esa cláusula.

Este es el único punto del acuerdo que generó molestias entre la sociedad azerbaiyana ya que en su mayoría desconfía de Moscú, el histórico aliado de Armenia en este conflicto que dejó al menos 1.300 muertos y miles más de heridos y desplazados.

El presidente azerbaiyano aseguró que la misión de paz que observará el cese de hostilidades estará coordinada por Rusia y Turquía y estará compuesta por «soldados en actividad» de ambas potencias regionales.

Sin embargo, el vocero presidencial ruso, Dimitri Peskov, aseguró hoy que «el despliegue de soldados turcos en Karabaj no fue acordado», según reprodujo la agencia de noticias TASS.

El rol de Turquía en la nueva realidad en Nagorno Karabaj es el único punto del acuerdo que aún no está claro.

El canciller turco, Mevlut Cavusoglu, informó hoy a la prensa que continúa negociando cómo será el monitoreo del cese de hostilidades entre Armenia y Azerbaiyán, y destacó que seguirá apoyando a sus aliados azerbaiyanos.

Durante estas seis semanas de guerra, tanto Armenia como Rusia y potencias europeas como Francia denunciaron la participación activa de Turquía en los combates e, incluso, advirtieron sobre la presencia de combatientes importados desde Siria y

Libia, dos países en guerra con un rol activo de Ankara.

Los gobiernos de Armenia y Rusia esta vez no hicieron mención sobre el rol que tendrá Turquía en la nueva realidad de Nagorno Karabaj, pero sí lo hizo el presidente francés, Emmanuel Macron.

En un comunicado, explicó hoy que aún está estudiando cómo el acuerdo afectará los intereses armenios en la disputada región y volvió a pedir que Turquía cese sus «provocaciones en la zona».

### **PUNTOS CLAVE DEL ACUERDO DE PAZ**

-\* El cese total de los combates, iniciados el 27 de septiembre, entró en vigor el 18 de este lunes (18 hora argentina).

\* Azerbaiyán vuelve a tener el control de la ciudad histórica y estratégica de Shusha, ubicada en la ruta que une Armenia con la capital separatista, Stepanakert; de varios de los siete distritos que componían el cordón de seguridad de los separatistas armenios desde los años 1990; y Armenia debe entregar otros distritos de este cordón, que eran controlados desde los años 90 por sus fuerzas, como Kalbajar antes del 15 de noviembre de 2020, Agdam antes del 20 de noviembre de 2020 y Lachin antes del 1 de diciembre de 2020.

\* La región separatista de Nagorno Karabaj, que ningún país miembro de la ONU reconoce, seguirá existiendo, pero con un territorio menor: su única relación física con Armenia será ahora el corredor de Lachín, de cinco kilómetros de ancho, que llega hasta la capital del enclave, Stepanakert. La capital estará rodeada al Este y al Oeste, al Norte y al Sur, por territorios bajo control azerbaiyano.

\* Una misión de paz de 1.960 soldados rusos, 90 vehículos blindados y 380 vehículos con material especializado son desplegados a lo largo de la llamada «línea de contacto», es

decir, entre las zonas bajo control armenio y azerbaiyano para garantizar el cumplimiento del cese de hostilidades. Cuando el despliegue concluya, las fuerzas armenias que están allí desde el fin de la guerra de los años 1990 se retirarán. El mandato de la misión rusa es de cinco años, que se renovará automáticamente por un período igual, excepto que una de las partes se oponga.

\* La Agencia de la ONU para los Refugiados va a organizar el retorno de los refugiados y de las poblaciones desplazadas por el conflicto. En paralelo, ambos países realizarán un intercambio de prisioneros y de cuerpos de personas fallecidas.

\* No hay ninguna previsión sobre un acuerdo de paz definitivo; sin embargo, Rusia se mostró optimista de que este acuerdo puede llevar a una resolución del diferendo territorial final más adelante.

\* Resta definir cuál será el rol de Turquía en esta nueva realidad en Nagorno Karabaj. Azerbaiyán informó que coordinará la misión de monitoreo con Rusia, pero Moscú informó que no habrá soldados turcos en el terreno.

\* El mediador histórico del conflicto, el grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), presidido por Estados Unidos, Rusia y Francia, no se menciona en el acuerdo.